

Presentación: Dossier Teorias Sapatonas/Teorías Tortilleras

Joana Ziller¹
Dayane do Carmo Barretos²
Ianina Moretti³
Vir Cano⁴

Al hablar de teorías tortilleras/sapatonas, ¿estamos hablando de teorías lésbicas? ¿De feminismo? ¿De feminismo lésbico? ¿Acaso, de un feminismo desviado y de un lesbianismo cuir? ¿Cómo y dónde se des/encuentran la teoría, lo lésbico y los feminismos? ¿Y la academia, los activismos y la producción de saberes disidentes? ¿Es posible construir, fantasear y disputar una manera tortillera/sapatona de hacer teoría?

En mayo de 2024, en la ciudad de Córdoba, bajo el abrigo que nos ofreció la universidad pública a través de la Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad Nacional de Córdoba, se llevaron a cabo las “Primeras Jornadas de Teorías Tortilleras: Memorias, errancias y vísceras conceptuales”. Las jornadas fueron espacio y ocasión de conversaciones atravesadas por lo lésbico: conjeturas, revisiones y análisis de archivo, modos de circular el conocimiento, apuestas por la f(r)icción conceptual, cruce con los activismos, y tantas otras formas de encarnar la teoría. Allí nos conocimos quienes editamos este número especial que, de algún modo, continúa y amplía ese encuentro en el que intentamos cartografiar y entamar las producciones académicas del esquivo y disperso campo de las teorías lésbicas. Pensar este territorio movedizo conjuga dos gestos importante para nosotres: por un lado, pone en obra el deseo de mapear una de las líneas actuales de producción científica local y, por el otro, se pliega a la apuesta por hacer de

¹ Prof. permanente do Programa de Pós-graduação em Comunicação Social e do departamento de Comunicação Social da UFMG. Vice-coordenadora do GT Comunicação, Gêneros e Sexualidades da Compós. E-mail: joana.ziller@gmail.com.

² Dra. em Comunicação Social - UFMG. Prof. do Programa de Pós-graduação em Comunicação Social e do Departamento de Comunicação Social da UFMG. E-mail: dayanebarretos@gmail.com.

³ Dra. em filosofia, Universidad Nacional de Córdoba (Arg.) Prof. Em FFyH y em FCS, UNC. E-mail: ianina.moretti@unc.edu.ar.

⁴ Drx. em filosofia, Universidad Nacional de Buenos Aires (Arg.) Investigadorx Asistente de IIEGE-CONICET. Prof. de la FFyL-UBA y la UNLA. E-mail: vcano878@gmail.com.

“lo lésbico”, no un sitio de refuerzo identitario, sino una perspectiva epistemológica crítica capaz de producir saberes situados en el ámbito de la/s academia/s sudaca/s y en un diálogo fértil y complejo con los movimientos sociales. Teorías tortilleras, teorías sapatonas, entonces, como promesa en acto de otras figuraciones posibles, como articulación colectiva de la práctica teórica. Partimos, entonces, de un histórico de autoras que remite a los años de 1970 y a la segunda ola del feminismo.

Los textos aquí reunidos dialogan y se reapropian de algunas de las referencias teóricas más importantes y pioneras de eso que podríamos llamar con Monique Wittig, “una perspectiva lesbiana”, un ojo sapatão y un olfato tortillero con el que aproximarse a la producción, circulación y disputa de conceptos y matrices interpretativas. El conjunto de nombres que insisten en los escritos proporcionan claves y semblantes para mapear ese campo de teorías tortilleras/sapatonas que se extienden al pasado y a otras latitudes, para recuperarse de manera “torcida” y desplazada en nuestras producciones locales del Sur. Wittig se presenta, en ese sentido, como un punto de referencia teórica y figurativa fundamental. Y esto no es casual, sino que recupera y reinscribe ese desacato epistemológico inaugural de la escritora francesa y materialista para quien “la perspectiva lesbiana” podía officiar de punto de vista crítico con el que aproximarse y reelaborar las posiciones feministas y materialistas de las que se hacía eco.

Así, en 1978, la autora de *Las guerrilleras* y *El cuerpo lesbiano* defendió la necesidad de pensar a la heterosexualidad como un régimen político y epistemológico que produce los modos de vida sociales posibles sosteniéndose en una “ideología de la diferencia sexual” que condiciona nuestra vida personal y social. La articulación conceptual de la heterosexualidad como régimen político opresivo y explotador junto a la reivindicación de una “perspectiva lesbiana materialista” por parte de Wittig han significado un sobresalto para la imaginación feminista, materialista y activista de su época. También nos ha legado una punta de lanza para elaborar figuraciones “fugitivas” y “excéntricas” – como leyeron Teresa De Lauretis y val flores en sus reinenciones wittigeanas. La afirmación de una “más-allá-del varón y de la mujer” subjetivo que condensa la frase más polémica y famosa de Wittig según la cual “las lesbianas no son mujeres” constituye la apertura de un imaginario epistemológico y social fundamental par

el desarrollo de teorizaciones lésbicas. También un insumo fundamental para fantasear con otras ficciones eróticas, comunitarias, afectivas y políticas como las que aparecen en este Dossier.

En una línea similar, el debate de Adrienne Rich sobre la heterosexualidad obligatoria (2019), presentado originalmente en 1980 en un artículo en la revista *Signs*, sugiere que la heterosexualidad debe ser vista como una institución política. Tanto Wittig (2022) como Rich debatían con las feministas, exigiendo la ampliación de un movimiento que se resistía a incluir la agenda lésbica, empujándola al ámbito de lo privado. También formaba parte de este debate el trabajo de Gayle Rubin, quien parte de la idea de un sistema sexo-género para, ya en 1975, poner de manifiesto que la opresión de las mujeres no proviene de la naturaleza, sino que se produce a partir de la manera en que se construyen las relaciones. Casi diez años después, aún investigando las jerarquías que componen las relaciones, Rubin aborda las políticas del sexo, denunciando que incluso la literatura feminista trataba las variaciones sexuales (2017), como la transexualidad, la homosexualidad, la promiscuidad y el sadomasoquismo, de manera negativa. Al señalar que “el sexo es siempre político” y adoptar una postura pro-sexo, Rubin es una más en defender que el feminismo necesitaba repensarse.

La cuestión racial fue planteada por autoras contemporáneas, entre ellas Audre Lorde, quien amplió la demanda a partir de un enfoque más complejo, ya que la cuestión racial atraviesa toda su obra. Al declararse “lesbiana, negra, feminista y socialista” (2020, p. 141), Lorde pone de relieve en su trabajo la imposibilidad de mirar únicamente el género o la orientación sexual, destacando cómo la discriminación y la búsqueda de alianzas marcan sus vivencias – que la convertían en negra entre las lesbianas y lesbiana entre las negras. Lorde es autora de muchas de las frases aún utilizadas en los activismos, como “Las herramientas del amo nunca dismantelarán la casa del amo” y “não existe hierarquia no opressão”, que dan nombre a textos publicados originalmente en 1979 y 1983.

Además de la cuestión racial, Audre Lorde también se diferencia de Rich, Wittig y Rubin por su origen vinculado a los sectores populares – al igual que Gloria Anzaldúa—. Anzaldúa se hizo ampliamente conocida a partir de la antología *This bridge*

called my back: writings by radical women of color (1981). Comparte con Lorde el gusto por la literatura y es también internacionalmente reconocida por su obra literaria. Conocida como una de las precursoras del pensamiento queer (o cuir, como lo usaremos en este texto, excepto cuando las autorías hayan adoptado queer), fue la primera en utilizar el término en el ámbito académico y su trabajo está fuertemente marcado por las ideas de frontera y mestizaje. Al igual que Lorde, Anzaldúa percibía que era vista como una mujer de color entre las lesbianas y que su lesbianismo provocaba extrañamiento y desajuste en su familia y en la comunidad chicana en la que creció. Defendiendo una posición anticolonial, la autora cuestiona el uso del término lesbiana: “es un término de identidad utilizado por lesbianas blancas de clase media”, afirmo (2021, p. 184), diciendo preferir ser llamada queer, marimacha y otros términos utilizados para nombrar las lesbianidades en su comunidad.

Lo queer introducido por Anzaldúa marca la obra de otros dos nombres importantes en nuestro recorrido: Teresa de Lauretis y Jack Halberstam. Si Anzaldúa fue la primera en usar el término queer académicamente, De Lauretis fue responsable de definirlo. En 1990, la autora llamó Teoría Queer a una conferencia sobre sexualidades gays y lésbicas que impartiría en la Universidad de California (Halperin, 2014). Provocador para la época, el título causó controversia y la conferencia se convirtió en un texto publicado en la revista *Differences: A Journal of Feminist Cultural Studies*, en el que De Lauretis (1991) traza lo que se conoció como las bases iniciales de lo que llegaría a ser la teoría cuir, destacando la necesidad de incluir en los estudios cuir cuestiones de género y raza, clase, generación, geografía, entre otras.

Lauretis también contribuyó con cuestionamientos de orden epistemológico que buscaron desestabilizar nociones rígidas relacionadas con el género y las sexualidades. La propuesta de la autora en su ensayo clásico “Tecnologías de género”, publicado originalmente en 1987, es que el sujeto se constituye en el género no solo por la diferencia sexual, sino por el lenguaje y las representaciones. El género estaría, por lo tanto, formado por la experiencia de los sujetos sociales que lo representan, lo construyen y lo deconstruyen a lo largo de la historia. Sin embargo, un sujeto es “engendrado”, para usar el término de la autora, no solo en las relaciones de sexo, sino también de raza y clase.

Por su parte, en 1988, Jack Halberstam (2008) publica *Female masculinity*, obra que cuestiona la noción de que las masculinidades pertenezcan al dominio inequívoco del varón (en este caso, cisgénero). La propuesta, al visibilizar formas preidentitarias de masculinidades femeninas, produce una ruptura con la lógica binaria, fundamental para la teoría cuir. Además, identifica diversas formas de apropiación de masculinidades por parte de mujeres que, sin embargo, no encajan en la categoría lesbiana, contribuyendo a una complejización de los debates sobre la historia de lo lésbico.

Más recientemente, en los años 2000, Jules Falquet retoma la herencia teórica del feminismo materialista francés, del cual Monique Wittig fue una figura fundamental, para afirmar que las lesbianas florecen en todos los lugares y de maneras muy complejas y variadas. En un movimiento que remite a Lorde, se identifica como lesbiana, feminista, antirracista, anticapitalista y anticolonial, señalando también la necesidad de ampliar las miradas (Falquet, 2017).

Lo que intentamos hacer en este Dossier es, en diálogo con las autoras canónicas del pensamiento lésbico, ampliar miradas y proponer caminos posibles para las teorías tortilleras/sapatonas. Las reflexiones de estas autoras, que realizaron contribuciones muy significativas a los estudios lésbicos, son desplazadas y actualizadas en los textos de este dossier. Además, hay también un conjunto de nuevas autorías que vamos descubriendo en cada texto y que permiten complejizar el debate más allá de la denuncia de la invisibilidad lésbica. Al fin y al cabo, aunque sea de gran importancia, la cuestión de la invisibilidad definió durante muchas décadas el rumbo de las investigaciones sobre lesbianismo y, ahora, es fundamental dar un paso más adelante.

Este conjunto de artículos es fruto no solo del deseo de reunir discusiones de personas investigadoras que se han dedicado a los estudios sobre lesbianismo, sino también una manera de evidenciar cómo se ha ido constituyendo en Brasil y Argentina, casi sin que nos diéramos plena cuenta de ello, un campo de estudios en expansión. Esto se debe a que estamos dispersas, en diferentes universidades, colectivos y movimientos. En el contexto académico, predomina la sensación de que estamos en soledad, en nuestros departamentos y programas de posgrado, llevando a cabo esfuerzos atomizados. Como vemos en este Dossier, esto no es totalmente cierto. No solo hemos producido nuestras

autorías semejantes, sino que también cuestionamos el sujeto lésbico, reflexionamos sobre políticas identitarias, buscamos dar visibilidad a producciones tortilleras/sapatonas y proponemos políticas de alianzas capaces de motorizar transformaciones políticas.

Ciertamente existen diversas diferencias en los enfoques, pero también muchas similitudes. Similitudes que indican un camino recorrido, tal vez incluso de manera individual, pero también senderos abiertos para recorrer colectivamente.

En “A arte sapatão no Brasil: fios e desvios”, Adriana Galuppo da un paso importante en la identificación de un movimiento conjunto en las artes al trazar un panorama de la producción artístico-cultural de artistas sapatonas brasileñas en las últimas tres décadas. El texto busca visibilizar a artistas sapatonas que presentan en sus producciones cuestiones relacionadas con las existencias y vivencias lésbicas/sapatonas, partiendo del supuesto de que estas prácticas artístico-culturales son prácticas disidentes e identificando los años noventa como un punto de inflexión, en el que este arte deja de estar confinado.

La búsqueda de formas de confluencia y alianzas que posibiliten la creación de una ética anti-CIStema es el tema del ensayo de Julianna Paz Japiassu Motter, titulado “Ética Sapatrans: confluências e alianças por uma ética anti-CIStema”. Ampliando la noción de Ética sapatrans, propuesta por Motter en otros trabajos, el objetivo de este texto es pensar una expansión de la dimensión identitaria de lo lésbico/ las sapatonidades de modo que se garantice el reconocimiento y la acogida de sujetos no cis. Para Motter, la ética es una dinámica relacional entre sujetos, basada en el reconocimiento de la validez y relevancia de estas existencias. Así, la Ética sapatrans, al promover este reconocimiento, puede contribuir a estrategias de cuestionamiento y confrontación de jerarquías dentro de la propia disidencia.

Al escribir sobre lesbianas en el fin del mundo, Natalia Borges Polesso busca contribuir a la construcción de imaginarios de mundos – y de fines del mundo – posibles más allá de las expectativas normativas. En “Lésbicas até no fim do mundo: uma proposta para a composição de novos imaginários”, la autora relata procesos de escritura y cuenta cómo formuló los personajes no normativos de sus obras. Pero, además, moviliza

perspectivas de la disidencia de género, de la decolonialidad y de la ecología para preguntar: ¿qué mundo necesita terminar para que seamos vistas y reconocidas?

Otro cuestionamiento fundamental presente en el conjunto de textos del Dossier es: “Quem é o sujeito da lesbianidade?”, que Paula Silveira-Barbosa, Mônica Saldanha y Leíner Emanuella de Carvalho Hoki buscan responder a esta pregunta a partir de las contribuciones de Monique Wittig, Judith Butler y Vir Cano. Tras recuperar las proposiciones presentes en su obras, afirman que estas permiten comprender lo lésbico como una categoría inestable, fluida, políticamente poderosa y permanentemente reconfigurada. El texto cuestiona posiciones esencialistas de los activismos y de la teoría lésbica y defiende la importancia de revisar los estudios pioneros, destacando su potencial disruptivo.

Por su parte, en “Des/encaixes cuir do velcro: corpos, imagens e cinemas em fricção”, Ramayana Lira de Sousa y Alessandra Soares Brandão proponen el velcro como un concepto teórico-metodológico que desafía las normas del análisis filmico tradicional, simbolizando el desplazamiento y el desajuste. El velcro, en el texto, evidencia un movimiento dinámico de pegado y despegado que, al no buscar una adhesión permanente, no pretende estabilizar identidades y, de este modo, evoca tensiones, afectos y resistencias de las experiencias sapatão y cuir. Al activar experiencias sexuales lésbicas a partir de la noción de velcro, en relación con los cuerpos y el roce, la propuesta de las autoras busca reconfigurar el cine desde el deseo sapatão y desde un ejercicio constante de desajuste.

Las teorías tortilleras/sapatonas de nuestros sures se sitúan en un umbral poroso y agónico que conecta y separa la academia con los activismos, los feminismos con los movimientos LGBTQ+, la interdisciplinariedad con la revuelta epistémica. Entre el feminismo y el lesbianismo, si se nos permiten los nominalismos, hay un apego feroz que se hace carne en las camas y también en las aulas, en los libros, en las películas y en las remeras, en las manifestaciones a cielo abierto y en los pasillos de las instituciones, en los conceptos y en nuestros cuerpos. Entre uno y otro, un vínculo apasionado, contradictorio, lleno de “pliegues y fronteras” porosas, para usar la expresión de Andrea Lacombe. Como lo desarrolla en su artículo, “Pliegues y fronteras: el lesbianismo como feminismo de la periferia”, lo lésbico puede emerger como una perspectiva “periférica”

desde la que ahondar en esa relación peligrosa que se abre a las “interseccionalidades relativas al color, la clase, la lengua, la nacionalidad, la orientación sexual y la identidad de género, entre otras.” El texto nos propone un “ejercicio de descolonización” que, atento a los “espacios de frontera” (Anzaldúa), avanza en “el debate feminista y descolonial” para “tejer una urdimbre en la que estamos [...]. Una mezcla no exenta de conflicto”, capaz de recuperar la potencia de la diferencia que anida en “política del nosotres”, sin homogeneizar ni neutralizar las tensiones que anidan en ese des-encuentro.

Ianina Moretti y Vir Cano, en su escrito “Eróticas lésbicas para una bisexualidad nómada: habitando la porosidad de la frontera” ahondan, como una parte importante de los textos reunidos en este dossier, en la figura y la potencia del umbral en el que se sitúan lo lésbico y lo bisexual. Les autores exploran, a partir de las figuras del umbral, el exilio, la frontera y la intemperie compartida, la idea de un erotismo nómade que oficia de lugar posible de des/encuentro o f(r)icción entre los placeres y las identidades bisexuales y tortilleras. Apostando a una hospitalidad de lo abierto, que rehuye las fronteras identitarias y reivindica la porosidad del contagio, lo “tortillero” se presenta como sitio de tráfico y fricción de los cuerpos y los placeres cuir.

Recuperando las palabras de Laura Arnés en su artículo, “Resistencia feminista: antifascismo y hetero-disidencia. El archivo Ocampo como archivo del presente”, podríamos decir que la “crispación” es otra de las tonalidades conceptuales y figurativas que puede cobrar lo lésbico. Laura analiza “una zona del archivo de Victoria Ocampo” para proponer “la posibilidad de que el feminismo en Argentina, especialmente en su vertiente heterodisidente, haya tenido, históricamente, como condición ética (e incluso, ontológica) ser antifascista.” Victoria Ocampo se presenta, desde la lectura de Arnés, en el modo de una “identidad fuertemente antipatriarcal que tuvo por condición un antifascismo con matices antirracistas y que se sostuvo sobre una red transnacional de mujeres sexualmente disidentes”. Recuperar esta genealogía antifascita y antirracista de los movimientos heterodisidentes, en los que se inscribe el lesbianismo, es un modo de recuperar esos “futuros abiertos por los fantasmas del pasado”, por esos “pedazos de pasado” que guardan, en el aquí y el ahora, una zona de promesas de nuestros archivos y activismos.

En “Desde las cenizas de una identidad. Chonguez, anacronismo y nostalgia”, Laura Gutiérrez vuelve sobre otra cuestión persistente: los modos de imaginar y circular visualidades lésbicas, evitando encasillarlas en una representación específica. La apuesta cobra actualidad y hasta urgencia, máxime en el contexto argentino que “retoma las formas más crueles y explícitas de la violencia alrededor de ciertas expresiones y cuerpos que se desvían de las coordenadas dicotómicas del género”. En ese marco, el artículo aparece también como un llamado, desde la profundidad teórica, hacia la reconstrucción de alianzas políticas y afectivas.

Por su parte, Fabi Tron y Gabi Herczeg proponen un excepcional trabajo de y con el archivo a partir del material documental digitalizado del activismo lésbico en Argentina “Potencia Tortillera”. “Memorias cimarronas del activismo lésbico en Argentina” comparte un recorrido de diversas entradas en este Archivo, considerado de modo fragmentario. La propuesta de trabajo implica también entender y activar el archivo como cultura pública, permitiendo recuperar respuestas al trauma: el escrito invita a seguir pistas y trazos de ciertas “pioneras” del activismo lésbico, con el horizonte construir “memorias y sentidos de visibilidad más múltiples y cimarrones”. Las huellas de aquel activismo insisten en un presente que nos atañe y un futuro que nos compromete.

El artículo de Anahí González, “Prófugas y fugitivas de lo humano: entramados tortilleros, queer y animales”, propone un cruce prometedor entre la teoría queer, las teorías tortilleras y los estudios críticos animales para analizar un elenco de narrativas, poéticas y prácticas activistas. Así, a partir de un análisis crítico del poder jerárquico y binarista de la noción de lo humano, rescata en cambio el “potencial tortillero de la animalidad y el potencial animal de lo tortillero”. En este entramado, el trabajo apuesta a instancias que posibilitan la desarticulación tanto de la binariedad de género como de la dicotomía entre lo humano y lo animal.

Esta constelación de escrituras compõem un dossiê tan heterogêneo como prometedor. Hemos partido de entender la teoría como un trabajo, en su sentido mais material y contra sus capturas simbólicas. Do mesmo modo, entendemos que no se puede habitar sin los laços que nos sostienen con outro tipo de escrituras y producciones de

pensamento, expresiones y búsquedas, pues la experiência tortillera/sapatona nos ensina que la teoría es también una superficie epidérmica. Táctil o tangible, la teoría tortillera/sapatona nos submerge en la confusión entre quien toca y quien es tocado. Se vuelve, entonces, mais perceptible la comunidade que nos sostiene. Esta introdução encarna también ese roce en su propia materialidad textual: escribir a cuatro manos entre el español y el portugués nos invita a habitar las fronteiras porosas del linguagem, donde la escritura se vuelve un gesto performativo que juega y traspasa la tradução cultural. En el portunhol – esa lengua bastarda y fértil – encontramos un ensayo comunicativo que dissolve las geografías lingüísticas para intentar outros modos de contacto, contaminación y complicidad entre nuestros corpos y saberes. La apuesta es, en contextos opresivos y precarios, insistir en una teoría torta, en un texto torcido/torto, que nos siga albergando en nossas diferencias y desvios, no sin tensiones, hacia la multiplicação de los encuentros.

Referências

ANZALDÚA, Gloria. **A vulva é uma ferida aberta e outros ensaios**. Rio de Janeiro: A Bolha Editora, 2021.

ANZALDÚA, Gloria; MORAGA, Cherríe. **This bridge called my back: writings by radical women of color**. New York: Kitchen Table, 1981.

FALQUET, Jules. Lesbianisme. In: Hirata, Helena ; Laborie, Françoise ; Le Doaré, Hélène ; Sénotier, Danièle. **Dictionnaire critique du féminisme** (2ème édition augmentée, 2004). Paris : PUF, pp 102-108.

FALQUET, Jules. The Traffic in Women 2.0: de la economía política de la (hetero) sexualidad a la combinatoria straight. 2017. Disponível em: <https://julesfalquet.wordpress.com/wp-content/uploads/2010/05/trad-esp-traffic-in-women-ii-7777779.pdf>. Acesso em: 10 dez. 2025.

HALBERSTAM, Jack. **Masculinidad feminina**. Barcelona: Egales, 2008.

HALPERIN, David M. The normalization of queer theory. In: **Queer Theory and communication**. Londres: Routledge, 2014. p. 339-343.

LAURETIS, Teresa. Queer theory: Lesbian and gay sexualities an introduction. **differences**, v. 3, n. 2, p. iii-xviii, 1991.

LORDE, Audre. **Irmã outsider**. Belo Horizonte: Autêntica, 2020.

RICH, ADRIENNE. **Heterossexualidade compulsória e existência lésbica & outros ensaios**. A Bolha Editora: Rio de Janeiro, 2019.

RUBIN, Gayle. **Políticas do sexo**. São Paulo: Ubu Editora, 2017.

WITTIG, Monique. **O pensamento hétero e outros ensaios**. Belo Horizonte: Autêntica, 2022.